

DEFENSA NACIONAL



Semanario Independiente - Sale los Domingos

OFICINA: Esquina Calle Central y Av. 4
Antiguo local de Ramón Ulloa

Apartado de Correos número 332
Teléfono número 2717

Año I San José, C. R., Domingo 9 de Diciembre de 1934 Número 12

Periódicos de Rusia denuncian el horror de las viviendas Rusas

A eso aspiran los comunistas criollos. La muerte de Kiroff inicia la liberación del pueblo Ruso

El periódico «Robochaya Moya» describe gráficamente la situación reinante en la fábrica de cartón comprimido que existe en los suburbios de Moscú, donde cuarenta y tres personas viven amontonadas en un aposento de ochenta y tres metros cuadrados. No hay allí agua corriente, instalaciones sanitarias ni luz eléctrica, y los obreros están condenados a vivir en forma tal que tienen que arrastrarse por encima de las camas para llegar a su lecho respectivo.

sin agua, sin luz eléctrica y sin instalaciones sanitarias, es a eso a lo que aspiran nuestros comunistas? ¿Es ese el paraíso por el cual suspiran?

«Gudok, órgano de la comisaría de ferrocarriles, publica un artículo describiendo la situación en que se encuentran unos ciento cuarenta obreros y empleados del ferrocarril del Donetz, quienes viven en dos barracas semidestruidas, a través de cuyos techos se cuele la

de la frontera. Véase que «los obreros desesperados, se han dirigido a la superioridad, expresando que no puede tolerar más esas circunstancias.»

No están los obreros en Rusia en un lecho de rosas, ya se ve, pero tampoco lo está, y menos lo estará cada momento que pase el gobierno soviético cuyos cimientos están siendo socavados por un descontento que está cundiendo por todo aquel país y en tre cuyo caos van a caer aquellos

El corte es parejo: miseria, frío, incomodidad, para todos los que no pertenecen a la camarilla de los mandatarios, lo mismo se trata de artesanos, agricultores, empleados de clase media, estudiantes y niños. Esto es una nueva evidencia de lo que tenemos dicho: el igualitarismo a que aspira el Comunismo, por lo menos el que ha logrado realizar en su campo de experimentación, que es Rusia, es el igualitarismo del hambre y del despotismo, lo demás son cuentos de camino.

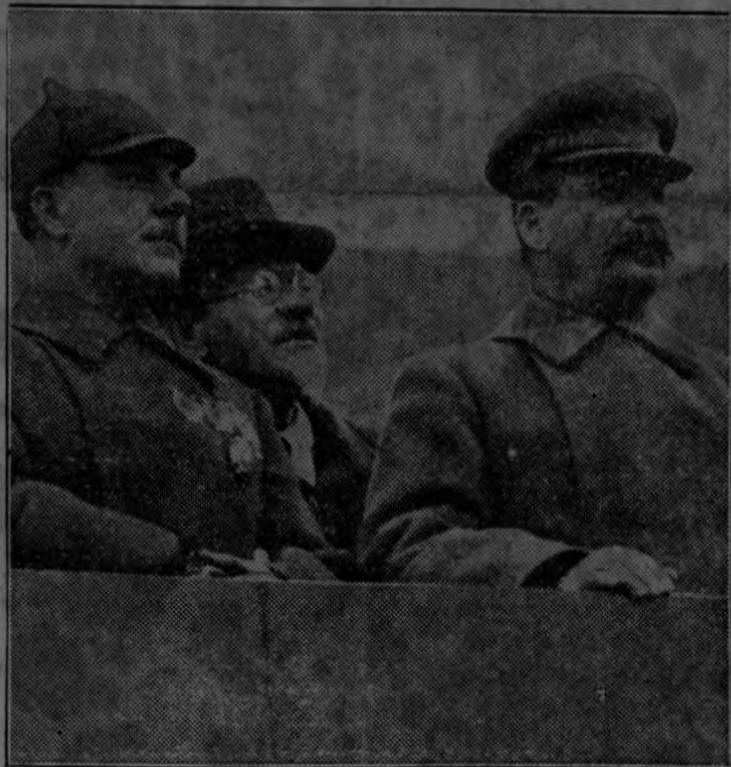
Quedamos en que las viviendas que el Estado Ruso ofrece a los proletarios carecen de agua, de luz, de instalaciones sanitarias, de cobijas, de sábanas, pero en cambio disponen de viento y de lluvia. Un encanto, como se ve!

Londres, 3.—Un comunicado procedente de Leningrado da cuenta ser cierto que Serge Kiroff fue asesinado. Este era una de las más poderosas autoridades del bureau político comunista, siendo este asesinato parte del programa para ir eliminando a todas las autoridades comunistas de Rusia, según complot descubierto.

Moscú, 3.—La desaparición de Kiroff ha producido general malestar en Rusia, ya que él constituía una de las columnas más sólidas de los hombres que tienen a su cargo los destinos de la Rusia Soviética.

Condenamos el atentado personal por peligroso y por intencional, pero tenemos que confesar que un régimen de tiranía absoluta como el de Rusia, donde no existe la más insignificante libertad y donde se acalla la voz que se permite dibujar la más simple protesta, con un tiro o con la cárcel perpetua, no les queda a los perseguidos otro camino que el de la supresión de los déspotas crueles.

¿Pero qué es eso del general malestar que ha causado en Rusia la muerte de Kiroff? Ahí es que esta vida sí vale y es preciosa, y nada valen la de los miles de humildes campesinos y trabajadores que diariamente son cegados por la hoz implacable del despotismo soviético. ¿Es ese



lluvia y el viento; la «vivienda» carece de agua corriente y de electricidad; y los obreros, desesperados, se han dirigido a la superioridad expresando que no pueden tolerar por más tiempo esas circunstancias.»

Agregamos que Gudok es también un periódico ruso; transcribimos esta otra nota, porque perteneciendo a distinto periódico afirma la misma espantosa verdad de la miserable vivienda del obrero ruso. Vivienda decimos, por decir algo, pero la verdad es que esas son «murieras», tales son sus desventuradas condiciones.

Pero estas noticias comprueban otra cosa: que la paciencia del pueblo ruso ya va rebalsando la medida y comienza a derramarse en protestas que van más allá

déspotas, para no levantarse más «Malot,» principal distrito de Rostov, sobre el Don, dedica largas columnas a criticar la forma en que tienen que vivir los estudiantes de la Escuela Técnica local. 238 estudiantes de los 1.100 que componen el alumnado de la escuela, se han fugado de la casa-habitación y han alquilado por su cuenta diversos alojamientos. La enorme carestía de éstos los han reducido a las mayores privaciones y están medio hambrientos. En una de las barracas donde vivían 228 habitantes habitan solamente 87 mantas y ninguna sábana. DEBIDO A QUE EL DIRECTOR ESTABA CONTINUAMENTE EN ESTADO DE EBRIEDAD,

La fallida contribución comunista para comprar su imprenta propia

Los comunistas vienen desde hace meses tocando a rebato las campanas de propaganda en el intento de mover el entusiasmo de sus afiliados para que contribuyan con sus pequeños óbolos

a comprar «la imprenta de la clase trabajadora».

Se han valido de todos los estímulos y de todos los medios de compulsión; desde la queja lastimera hasta la injuria em-

ponzoñada; han tratado de establecer la emulación de provincia a provincia y de célula a célula; se han fingido los perseguidos por la prensa burguesa y han hecho la caricatura de su crucifixión en el madero del odio de clases... y nada han conseguido: los camaradas están un poco sorprendidos y no contestan a los requerimientos de los jefes. Las contribuciones no aumentan y no alcanzan ni para comprar una

imprenta de Navidad, para regodeo de algún chico con tendencias a pequeño Gutenberg.

El asunto se explica por sí solo: unos no contribuyen porque no pueden, y los que pueden—entre ellos los embozados o vergonzantes—no aflojan la mosca porque saben que es una farsa lo que el Comunismo encuentra cerradas las puertas de las imprentas establecidas para hacer sus publicaciones. Aún en la ac-

Las noticias cablegráficas confirman los artículos que nuestro colaborador, señor Gordienko, ha venido publicando acerca de la intensa, sangrienta lucha que el pueblo ruso ha estado llevando a cabo contra su cruel y salvaje opresor, el Comunismo.

Esa lucha tiene el pueblo ruso que efectuarla por todos los medios a su alcance, aunque a veces nos parezca despiadada e inhumana, pero debemos tomar en cuenta el medio ambiente en que se desarrolla ese movimiento redentor. Los bolcheviques se sostienen únicamente por el terror llevado a un extremo inconcebible para el resto del mundo. Ellos disponen de todas las armas, de las leyes, de la policía, de los medios de transporte, del dinero y del poder. Son los amos incontestables de Rusia; son los dictadores o tiranos más completos y absolutos que el mundo ha producido hasta ahora y ante cuya omnipotencia palidecen aún los mayores déspotas, de que nos habla la Historia.

Todo comunista es un espía a la fuerza y la menor delación contra una persona adquiere los caracteres más graves y peligrosos para ésta. Así es que los rusos que repudian el poder soviético, que desprecian a los jefes de este movimiento, que buscan, por todos los medios, cómo derrocar esa atroz tiranía; que quieren redimir a su patria y volver a colocarla en el rango de las naciones políticamente civilizadas, se ven obligados por la propia tiranía soviética, a recurrir extremos que, en otras circunstancias, serían reprobables.

No podemos recomendar el asesinato, político o no, como medio de combatir en pro de una causa, pero las leyes de todos los países civilizados reconocen el derecho de defensa propia y el caso de los rusos puede incluirse en esas leyes.

Están defendiendo sus vidas individuales y colectivas al defender a su patria contra los bolcheviques, y, si para llegar a sus fines, tienen que suprimir algunas vidas, debemos considerar que al haberlo así salvan millares de otras vidas que los asesinos de la O. G. P. U. destruyen diariamente.

La muerte de Serge Kiroff, el probable sucesor de Stalin, uno de los más salientes hombres públicos de los soviets y uno de los más temidos y odiados, nos hace pensar que la lucha contra los tiranos rusos se ha intensificado últimamente y que, a pesar de todas las aseveraciones comunistas, la paz ha volado hace tiempos de aquel país y se aproxima una crisis que puede traer el derrumbamiento total del régimen bolchevique de una vez por todas.

Así sea.

LEON FERNANDEZ GUARDIA

Los comunistas publican los armamentos de las grandes potencias, pero ocultan los que corresponden a Rusia

«Trabajo» publica en uno de sus últimos números un cuadro aterrador de los materiales de guerra de que disponen las grandes potencias.

La lista da, realmente, la sensación de que el mundo está loco, pues que, sin haberse replegado aún del todo de los horribles quebrantos de la última gran guerra; sin haber liquidado todavía los graves conflictos que aquella dejó planteados, pareciera estar acariciando la idea de un nuevo desastre universal.

Nosotros también—pero nosotros con absoluta lealtad—de testamos la guerra en que todos perdemos, y en la que sólo se beneficia una pequeñísima minoría, la de los fabricantes de material de guerra y la de los que se mueven a su lado, pero acusamos la nueva farsa de los comunistas que denuncian las proporciones de las máquinas bélicas de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Japón, etc., pero se guardan muy cuidadosamente de publicar los guarismos de las armas y

otros recursos de guerra con que cuenta la República Soviética.

No está Rusia libre del negro pecado del armamentismo, pues que si así no fuera no estaría amenazando al Japón ni haciendo señales expresivas con Francia por sobre el territorio de Alemania.

Sabemos muy bien lo que los comunistas contestarían a este punto: que mientras las otras potencias se preparan, Rusia tiene que hacer lo mismo. Pero eso demuestra dos cosas: que el Soviet adolece de todos los defectos e incurrir en todos los excesos que los rojos fanatizados censuran en los regímenes burgueses o capitalistas y que, como siempre, los comunistas hacen una campaña parcial y de embuste, pues exhiben las lacras ajenas, ocultando piadosamente las suyas.

Que «Trabajo» reproduzca el cuadro, pero que lo complete con las cifras que corresponden a Rusia, si no quiere que demos de sus maniobras infantiles.

La Ley que reglamentó el derecho de huelga

Una nueva victoria de nuestra lucha

Parece confirmarse la noticia de que el Poder Ejecutivo, por medio de la Secretaría de Gobernación, enviará al Congreso, en las actuales sesiones extraordinarias, la legislación que con-

temple el nacimiento y tramitación de las huelgas, como fenómeno social al que el Estado no puede ignorar.

pasa a la página 4.

tualidad su hoja endemoniada se imprime en un taller burgués y contra todo criterio de responsabilidad, se publica sin pie de imprenta.

El boicot de que hablan tan flamantemente es un solemne embuste: a diario leemos las publicaciones rojas en nuestros diarios, sin regateo y sin limitación, lo que no obsta para que, haciendo gala de un embuste y de un mal agradecimiento muy de su sello, digan: «nosotros no hemos tenido en dónde publicar nada—fuera de «Trabajo», que sale cada ocho días—durante mucho tiempo».

Muy mal anda seguramente la moral y el entusiasmo comunistas cuando tienen que tocar el bolsillo de sus compañeros con estas mentiras lacrimosas. Ten-

gan la entereza de decir la verdad: que necesitan de imprenta propia para desbocarse—mas si cabe—en su pendiente de utimación, contra todo y que se ven obligados a intensificar su campaña para contrarrestar nuestra acción serena y constructiva que ha levantado un dique infranqueable frente a su avance pernicioso para el país.

No llegaran a tener imprenta propia los comunistas. Mientras tanto nosotros, sin arrogancias, con la sencillez y la naturalidad de quien esta realizando un deber, estamos realizando diez mil ejemplares de nuestro semanario—numero que puede ser verificado por quien quiera—y estamos haciéndolo llegar hasta el último rincón del país.



# Hacia la regeneración económica

Continuación.

II

Dijimos en nuestro anterior artículo que continuaríamos ocupándonos del vital asunto de la protección a los labriegos, particularmente y en cumplimiento de esa promesa van estas observaciones.

En Costa Rica no escasean las ideas útiles ni los deseos de acertar, pero nos falta la decisión de llevar a buen término lo concebido y aceptado como bueno. Una de las serias deficiencias nacionales es esa irresolución para todas las empresas, grandes o pequeñas, que mueren en la apatía común, dejando el desconsuelo de lo impracticado, de lo convertido en una simple utopía. Es preciso animar de voluntad fuerte a este concepto claro de ayuda al campesino contra los merodeadores y ladrones de ganado, estableciendo una vigilancia efectiva y realizando una persecución eficaz mediante la creación de la guardia rural.

La guardia rural es una necesidad apremiante. Urge como el agua de mayo, es indispensable como el aire, benéfica como el sol, prolífica como la simiente sana. Sin ella seguiremos soportando el mal de la vagancia que determina la plaga del robo, del harto y de los daños. Sin ella se multiplicarán los vagabundos rurales que se van convirtiendo en una amenaza social de trascendencia. Un país de condición agrícola como el nuestro, sin guardia rural, se siente detenido a cada momento en su progreso por falta de amparo y de seguridad en el trabajo.

Si llegamos a disponer de un cuerpo de orden totalmente civil, apto, moderado, bien organizado, conocedor de sus obligaciones de prestar su concurso oportuno al aldeano para sus faenas y su vida tranquila, habremos iniciado una era de regeneración agrícola y económica. No se dan cuenta los habitantes de las ciudades de lo que significaría la acción de una policía que salvaguardara los frutos contra los desocupados habituales, delincuentes de oficio que están esterilizando el espíritu de empresa agrícola.

Los países en que la guardia rural funciona, han alcanzado un gran desarrollo en sus intereses agrícolas y pecuarios, porque ella ha puesto a raya a los malhechores e infundido la confianza en los hombres útiles, animándolos a emplear más terrenos para cultivos de frutas, legumbres, pasturas, etc. Si el poder público se esmera en custodiar los establecimientos mercantiles, bancos, centros industriales, en las ciudades, debe de igual modo pensar en la equidad de prestar en los campos servicio siquiera semejante por medio de la guardia rural.

Se ha confundido a la guardia rural con un cuerpo de fuerza arbitrario, irreflexivo, tiránico y peligroso para las libertades públicas, llegando a creérsele propicio para extorsiones electorales y represalias de autoridades ensañadas. Nada más lejos de la verdad que eso. La guardia rural o guardia civil, como quiera llamarse, que el nombre es de lo de menos, está destinada a procurar seguridad común y no a maltratar al trabajador pacífico, al campesino que multiplica sus esfuerzos para producir más y vivir mejor. Es bien sabido en todo el mundo que en España los beneficios de la guardia ci-

vil son incalculables, y en Centro América está la del Salvador, tan bien prestigiada. El día en que tengamos una institución bien organizada, disciplinada en sus disposiciones, fiel a la ley, entendida en sus propósitos, podremos decir que hemos empezado la regeneración económica y moral de la República.

El contrabando, fuente de tantos males en todo el país, sufrirá un golpe recio con la creación de la guardia civil y de ese modo la moralidad y el Fisco habrán ganado notablemente. La labor de los resguardos es laudable, pero la de la guardia, en mayor contacto con todas las poblaciones y caseríos rurales, es más eficaz. Ella conocerá más a fondo y en detalle las características de cada localidad, seguirá más de cerca las actividades de sus moradores, se enterará mejor de todo y de ese modo será el más eficaz perseguidor del vicio horrendo del alcoholismo que está degenerando la raza y arruinando la nacionalidad.

Se dirá que son ciertas las observaciones anteriores y que es necesaria la guardia rural, pero se aducirá desde luego el argumento supremo de que no hay recursos para constituirlo. A este respecto cabe advertir que para los casos como éste no le faltan a un país consciente de sus destinos, los fondos indispensables. Mantener la moralidad, procurar el mejoramiento económico rural, es tan imperioso como compartir la educación escolar, como preservar las poblaciones urbanas de la insalubridad mediante la acción de la higiene. Si para tan altos menesteres no faltan recursos, cómo podrían faltar para los no menos elevados que debe cumplir la guardia rural?

Es bien conocido que son bastantes las agencias de policía de distritos menores en que la autoridad vegeta ganando un sueldo ínfimo, sin cumplir por su falta de preparación y de control los deberes primordiales de su empleo. Con la creación de la guardia rural se suprimirían con ventaja bastantes de estas agencias de policía y los fondos destinados a ellas suplirían en no escasa proporción los necesarios para una entidad más útil, más en armonía con las exigencias nacionales. Se arguirá que es poco el monto de este renglón y a eso hemos de contestar que hay otros en los cuales puede andarse para suprimir o limitar sin daño. En el presupuesto de seguridad pública, ¿no sería posible restringir dentro de las partidas de cuarteles, por ejemplo, para adecuar a la guardia rural, que podría desde luego asemejarse en su organización a los carabineros de Chile, que al decir de los entendidos forman una entidad perfecta, sin contaminaciones de política, de un carácter nacional ejemplarizador y provechoso? Consultados los que de esto conocen bien, es muy seguro que se pueda llegar a armonizar una cosa con otra y que desde luego, sin carga para el Estado, se logre el propósito perseguido.

No avanzamos por hoy más sugerencias que estas presuntas a brocha gorda. Queremos únicamente llamar la atención de los hombres de juicio hacia la importancia de la cuestión y hacia la posibilidad de encaminarla por un sendero práctico.

# El sadismo brutal de los torturadores rojos

Datos y recuerdos de una revolución Marxista

Por Federico de URRUTIA

Colaboración.—

## Opinión de un obrero sobre el problema de viviendas para trabajadores, y las colonias agrícolas

En estos momentos en que los hombres de gobierno y los ciudadanos de buena voluntad quieren conjurar de una manera efectiva la crisis económica y resolver algunos problemas sociales como la construcción de viviendas para obreros, merece aplauso el proyecto suscrito por don León Fernández Guardia, publicado en «Defensa Nacional», N° 9, del 18 del corriente.

Contempla dicho proyecto que me parece muy práctico, la manera de hacer barrios obreros con productos nacionales hasta donde sea posible, con lo cual se daría trabajo a muchos obreros, se estimularían las industrias nacionales y se resolvería efectivamente el problema de las casas baratas y, lo que es mejor aún, si mediante un módico pago se puede llegar a hacer propietario a cada uno de la casa que ocupe.

También parecen llevarse a cabo movimientos para colonizar en las baldíos nacionales, mediante la cooperación del gobierno; si lo de las viviendas para obreros de la ciudad es importante, mucho más me parece todo lo que sea colonias agrícolas y colonos costarricenses. Son inmensas y feraces tierras que hay en reserva y que no esperan sino que las fecunde la semilla que el hombre luchador habrá de echar en el surco para dar ricos y abundantes frutos. Mas las colonias agrícolas, como muy bien dice el señor Presidente de la República, son, con muy pocas excepciones, un fracaso. Pero creo que las causas de tales fracasos son debidas a la mala organización para emprender los trabajos.

Muchos de los que se enrolan en esos movimientos

colonizadores no piensan lealmente en sembrar y vivir de su parcela, y así asegurar su porvenir y el de su familia. No todos llevan en su bagaje ese amor propio y ese anhelo de luchar y de vencer; generalmente van más a buscar emociones a pasar una temporada de paseo que termina cuando se acaba la subvención que acordó para ellos el Gobierno y entonces no se hizo más que botar algunos miles de colones que para ellos votó el Congreso en un sano y leal deseo de mejora social y que no se quiso aprovechar.

Hay otro factor importante: muchos de los colonos no tienen ningún conocimiento práctico y ni siquiera teórico de lo que es agricultura y es claro que sin tales nociones, pese a la buena voluntad y a la buena fe del colono fracasará; no es sólo abrir el surco y echar en él la semilla lo que se necesita para llamarse agricultor; son otros muchos factores los que contribuyen al éxito de una cosecha y esos secretos de la naturaleza y esos tecnicismos de la agricultura no los conoce quien deja el taller de la ciudad para irse al campo a sembrar.

Entonces se verá que al organizar esas colonias ha faltado en ellas lo más importante: un director agrícola que con su consejo y conocimientos lleve al éxito la empresa. La Escuela Nacional de Agricultura ha preparado valiosos elementos que, estoy seguro, gustosos darían su contingente, convirtiendo cada colonia en una verdadera escuela práctica de agricultura. Hacerlo así es hacer las cosas

Pasa a la Página 3

## El Terror Rojo

Continuación.—

La Tcheka constituye un Estado dentro del Estado; ya la *Pravda* del 18 de octubre de 1918 proclamaba: «Todo el poder para los chekas!» Es una organización autocrática que arresta, interroga, encarcela y ejecuta según le viene en gana, y que no necesita ni acusación precisa ni juicio público, ni concede posibilidad de

apelar (Libro blanco inglés de abril de 1919); es tan hábil y maleable, que sabe modificar su sistema de represión y transformar sus métodos según el lugar, el tiempo y las circunstancias; así, después de un primer período de terror «no oficial» de ocho meses, durante el cual ahorcó con preferencia a los intelectuales,

«Proletarios: Acordaos de que la crueldad es un residuo de la esclavitud, porque denota la existencia en nosotros mismos de la barbarie» — *Jaurès*.  
«Terror: Crueldad inútil realidad por hombres que tienen miedo, porque no tienen razón.» — *Engels*.  
«Se mata simplemente a las bestias feroces, pero no se las martiriza, no se las tortura.» — *I. P. Polonsky*.

## Después del atentado contra Lenin

Aunque la práctica más corriente entre los bolcheviques era la de fusilar en masas de miles a los detenidos, sin reparar en sus delitos o en su inocencia, el Comité Central de la Tcheka de Moscú ordenó, a raíz del atentado contra Lenin, fuesen torturados cuantos revolucionarios se hallaren en rehenes en poder del Ejército rojo que no bajarían en número de doscientos mil.

Las torturas y martirios físicos y morales, comenzaron especializándose cada provincia en los procedimientos.

En Ekaterinodar, se tendía a las víctimas en el suelo: dos chekistas le tiraban de la cabeza y otros de los brazos, poniéndoles así en tensión los músculos del cuello, que un quinto verdugo le golpeaba con mazos de gran peso, hasta conseguir que la sangre brotase por la nariz y la boca.

En «Obchtchéé Diel» (27-VI-1921), fueron reproducidas las declaraciones del ciudadano Longansk; «se le echó agua helada sobre el cuerpo desnudo, le fueron arrancadas las uñas, con pinzas planas, le clavaron púas y se le sajó con una navaja de afeitar.» En Simferopol— cuenta el corresponsal del mismo periódico— y en la Tcheka se empleaba un nuevo sistema. Se aplicaban lavativas de cristal molido y eran colocadas bujías encendidas sobre los órganos sexuales.

En Tsaritzine se colocaba al reo sobre una estufa candente, y era vapuleado con varas de hierro provistas de púas, hasta oír que sus huesos se rompían.

Un capítulo especial del libro de Averbouk está dedicado a las torturas. «Cadenas, calabozos ciegos, apaleamientos, aplastamiento de las manos con tenazas, colgamiento, todo existía en la Tcheka de

Odesa.» Se puede completar el cuadro presentado por Averbouk, con los documentos de la Comisión Denikine. He aquí, por ejemplo, la «ejecución ficticia»: «Se forzaba a la víctima a cavar su tumba en el sótano en donde estaba encerrada y en el que había esta inscripción: «Aquí hay ya enterrados 27 cadáveres.» Pero todo ello no era más que un medio de aterrorizar; todas las noches se le presentaba el verdugo y ordenaba:—¡Sal! Una vez en el patio le decía: ¡vuelve a tu celda! ¡Quedas para mañana!

En Ponza, el presidente de la Tcheka era una mujer—la «Boche»—que tenía por costumbre sentarse a las orillas del río helado, provista de sacos en donde hacía meter a los presos, que eran arrojados al agua ante su víctima.

En Tlumen, y en la Sección de Ural—según el informe del camarada Fronkine—se procedía así: «Se condujo a Meder a un sótano, se le puso de rodillas vuelto hacia la pared. El juez Goldine le dijo entre carcajadas: Si nos entregas a tu hijo, no te mataremos, sino que te rompemos solamente los brazos y la lengua. El desdichado Meder fué ejecutado al día siguiente por el mismo juez que antes le arrancó los dientes con el gatillo del revólver.»

También Nilostonsky describe el aspecto de uno de los «mataderos» humanos de Kiev—(el autor afirma que el término de «matadero» era empleado oficialmente)—cuando entró en la Comisión de Investigación.... Todo el suelo del gran garage (se trataba del «matadero» de la Tcheka departamental) estaba inundado de sangre. Esta sangre no corría, sino que formaba una masa de algunos centímetros; era una horrible mezcla de pelo, de sangre, de cerebros, de trozos de cráneos y de despojos humanos. Todas las paredes acribilladas por las balas, estaban salpicadas de sangre, con trozos de masa encefálica y jirones de cuero cabelludo adheridos.»

«Al lado de este lugar de horror, y en el jardín del mismo yacían los cuerpos de los 127 torturados aquella mañana. Lo que más me sorprendió fue que todos los muertos tenían el cráneo machacado. Los desdichados habían sido

Pasa a la página 4

a los militares y a los sacerdotes, el 17 de abril de 1918, día en que fué asesinado Uritzky por el socialista Kanegieser, se inauguró un segundo período que duró hasta el principio de 1922; durante estos tres años se ejecutó en masa a los sospechosos de «contrarrevolución» primero a guisa de represalias por la

muerte de Uritzky y por el atentado de Rosa Kaplan contra Lenin, y después para reprimir las insurrecciones que estallaban por todas partes contra la tiranía de los soviets. Las continuas rebeliones de los campesinos degeneraron en guerra campal y para do-

pasa a la página 4



## Nuestra lucha sólo anhela el bien general

### El Proyecto de Ley de Seguros del Diputado Tinoco y la vieja táctica comunista

Nuestra posición ideológica se caracteriza por una amplitud de miras en la cual, como en un rayo de sol, todos los colores caben y se concilian todas las tendencias, todas las aspiraciones y todos los ideales que se encaminan al mejoramiento de las condiciones humanas.

Hombres de una relativa cultura, estamos convencidos de que no hay una fuerza más retardataria, para el progreso universal, de que no hay un más ciego impulso que el fanatismo en cualquier linaje de ideas o de principios, porque el fanatismo es limitación, castración y visión parcial de los asuntos.

No combatimos la pasión generosa que pelea con entusiasmo y con bizarría lo que cree que es su verdad, mientras no se cierre los ojos y los oídos a las evidencias de la opinión ajena.

Esa tolerancia—que es signo de cultura—y ese sincero anhelo por el bien colectivo, nos permite alzar nuestra voz y sumar nuestro contingente en favor de todo aquello que signifique o persiga el beneficio común, sin reparar su procedencia ni lo que pudiéramos llamar la marca de fábrica; a las ideas no les preguntamos su origen sino el rumbo de su trayectoria.

Esta permeabilidad, que algunos llaman eclecticismo, es cosa desconocida y hasta maldecida por el comunismo que todo lo mira a través de sus rojas antiparras y que todo lo supedita a su sectarismo feroz.

Nosotros, que no somos frascos de farmacia con una etiqueta irrevocable, sino hombres de una noble voluntad empeñada en el triunfo de la justicia social sobre cuyos cimientos habrá de levantarse la futura humanidad, hemos demostrado—y habremos de seguirlo evidenciando—que nos preocupamos, honda y lealmente, de la suerte de los explotados, de los desvalidos, de la inmensa legión de los trabajadores maltratados, bien que nuestra lucha en este sentido se ha caracterizado y seguirá caracterizándose por una seriedad que no busca el espectáculo y que no convierte sus esfuerzos en bonos de barata politiquería.

Es así como hoy queremos manifestar nuestro acuerdo y conformidad con el Proyecto de Ley de Seguros de Vejez y retiro de empleados y obreros de la Imprenta Nacional, presentada al Congreso por el estudioso diputado Tinoco Castro.

Los seguros sociales obligatorios, implantados en la mayor parte de los países cultos, han venido a remediar el problema pavoroso de la vejez desvalida, a la cual se libra de llegar a tocar las puertas de los asilos de beneficencia. En un doloroso gesto de vencimiento y de resignación, y lo natural es que, sin estruendo y sin vociferaciones, vayamos adoptando en Costa Rica estas realizaciones de las sociedades civilizadas.

Hace bien el proyecto en formular este ensayo en el sector que ha sido escogido al efecto: la Imprenta Nacional. Los trabajadores de ese taller, por su categoría y pequeño número, por la conciencia de sus deberes y responsabilidades, ofrecen una brillante posibilidad a la legislación proyectada, a lo que hay que sumar que tiene por patrón al Estado, que debe ser patrón modelo y cuyo ejemplo marcará la pauta a seguir por los otros, de los cuales unos pecan por crueldad, pero otros por incomprensión.

Puesta a marchar esta ley, si es que recibe como lo esperamos, la consagración legislativa, todo se reducirá a purgaria de las deficiencias que su práctica señale, y generalizarla a todas las otras actividades nacionales.

En esta ocasión se cumplirá una vez más nuestra sentencia: el Comunismo se enfrentará a esta iniciativa en el afán de malograrla. Esa es su táctica y estrategia: combatir las ideas ajenas, porque no les conviene a los Jefes Comunistas que los proletarios se persuadan de que a la sombra del régimen burgués pueden realizar sus soñadas conquistas; y cuando ellos presentan algún proyecto formulado en forma tan absurdamente inaceptable (recuérdese como botón de muestra el salario mínimo de ₡ 586 pedido

pasa a la página 4.

## Opinión de un obrero...

Viene de la página 2

bien hechas y se hace patria.

Con una organización así para las colonias agrícolas, seguro estoy de que cada una de ellas será un éxito rotundo. Además, para evitar que las cosechas caigan en manos de acaparadores y de explotadores sin escrúpulos, habrá un almacén de depósito que, de acuerdo con el informe del director de la colonia, facilitaría a los colonos los fondos para em-

prender nuevas siembras o hacer la recolecta de sus productos. Y al sentirse así ampliamente respaldado el colono, crecerá por el estímulo recibido el cariño a la tierra que cultiva y luchará con más bríos, porque sabe que venderá sus productos a su justo precio y no será explotado por el oportunista, perseguido por las necesidades del vivir.

Ramón Solano C.

# Las organizaciones Anti-Comunistas en Rusia

(Continuación)

## LA LUCHA DE LOS CAMPESINOS Y COSACOS

La lucha sangrienta de los cien millones de campesinos y cosacos ha sido dada a conocer últimamente por la prensa de los emigrados sistemáticamente y parcialmente por la prensa extranjera.

Para el avalúo exacto de sus resultados es necesario tener a la vista el método original a que recurren los comunistas para disimular sus derrotas.

Después de cada campaña agrícola se anuncian solemnemente las victorias, la ejecución de los planes, indicando obligatoriamente que se han sobrepasado los más altos «records» del año anterior. Pasan algunos meses, a veces un año, y solamente entonces publican las cifras y declaraciones que dan cierta comprensión de la efectividad de los golpes dados por los campesinos y cosacos a los comunistas.

Nos limitamos a citar un ejemplo. El año pasado la República Ukraniana «construía el socialismo con entusiasmo», ejecutaba todos los planes, llegaba a obtener la vida hogareña de «kolioz» había sido calumniada inicua mente por las guardias blancas como país que sufría hambre, etc. Pues hace días el camarada Postyshef, declaró (el Proletario N° 132, 1934, Kharkoff) lo siguiente:

«El enemigo logró hacer en 1931-1932 un gran perjuicio a la causa de los «kolioz». Son varios los kolioz que quedaron sin pan.»

«El enemigo no suspendió sus trabajos ni en 1933 y lo sigue haciendo hoy día. Nosotros no debemos olvidar que es el enemigo y que ahora va a dañar y a reprimir nuestro trabajo.»

La agricultura socialista lleva inexorablemente al país hacia los horrores de la muerte sistemática de millones de seres humanos por hambre. El hambre es inevitable en las aldeas en este año. Debido a esta circunstancia, tenemos que esperar en los próximos meses una recrudescencia en la intensa lucha de los cosacos y de los campesinos, lucha dirigida al derrocamiento de los verdugos rojos. Es necesario tomar en cuenta que cosacos y campesinos llevados a la desesperación se lanzan contra los comunistas, a veces con las manos vacías y sufren enormes pérdidas de vidas por falta de apoyo del exterior.

## EL NUEVO MOVIMIENTO ENTRE LOS OBREROS SOVIÉTICOS

Hasta los últimos tiempos, habían llegado a nuestro conocimiento sólo algunos fragmentos de información acerca

de las huelgas aisladas, las demostraciones hostiles y las sublevaciones parciales contra los comunistas en las fábricas soviéticas.

Últimamente en una serie de ediciones de publicaciones soviéticas aparecieron las indicaciones respecto al incremento del terrible movimiento anticomunista entre las masas de obreros, particularmente entre la juventud obrera de ambas capitales y los más poderosos centros de industria. Los comunistas se refieren a dicho movimiento bajo el nombre de «movimiento de juglianes» (apaches, salteadores.)

Cuál es la importancia de dicho movimiento lo indica la siguiente comunicación del periódico «Molot» (El Mazo) de 16 de junio p.pdo. Dice así: «En el término de los últimos cinco días, los destacamentos especiales de guardia detuvieron en la región de Rostoff a 459 «juglianes» en las vías de las estaciones ferroviarias».

«Pravda» del 20 de julio pasado publica extractos de la siguiente disposición del Comité urbano del partido comunista de la ciudad de Magnitogorsk:

«El comité urbano considera errada la intención de reunir a los «juglianes» bajo el pretexto de pláticas acerca de la expedición ártica de Cheluskin, máxime si se toma en consideración que hace poco fue publicada la decisión del ZK VKP (Comité Central del Partido comunista Pan-Unional) sobre los errores análogos del Partido de Chechnia (Cáucaso) y de otras organizaciones».

Como se desprende de la anterior disposición, el Comité Central del Partido comunista toma ya una decisión especial que reprueba las convocatorias de los comités regionales y de otras organizaciones del partido para las «reuniones espectaculares de los juglianes».

Estas medidas sólo son comprensibles a condición de estudiar detenidamente los datos publicados en conexión con el proceso contra los 57 obreros de las fábricas de Petersburgo que terminó hace poco con la sentencia de cinco de ellos a pena de muerte.

El ayudante del Procurador regional, camarada Aibitsky, (Krasnaya Gazeta, de 20 de julio pasado) caracteriza así las actividades del «cuadro de enemigos kulaks» acusados por este asunto. Al propio tiempo, la prensa comunista llama a los acusados «la banda de juglianes».

«La banda de desechos armada con pedazos de hierro, puñales, bastones de caucho y aun con revolve-

pasa a la página 4.

## DEFENSA NACIONAL

SEMENARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA

Propietario y Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Circulación Gratuita

APARECE LOS DOMINGOS

# Las carreras de Caballos en Moscú

Continuación.

Cuando la señal sea dada con una bandera roja para la salida de los caballos y el mejor caballo de raza pura, el que sea de mejor «clase» y de mejor sangre gane, no habrá ni sólo caballo proletario que compita.

Además, podrá notarse entre los miembros del gobierno proletario y del partido comunista y oficiales presentes muchas mujeres mucho mejor vestidas que las otras; que algunos ocupan mejores asientos y palcos; que tienen más dinero para gastar en comida y en vinos en el enorme restaurante de paredes de cristal, mientras que la gran «masa» tendrán que conformarse con el pedazo de pan negro que trajeron en un papel y beber «kvas» o un trago de vodka (aguardiente) comprado en alguna cantina.

Si algún turista americano logra eludir el «Inturist» y asistir sin guías oficiales al Gran Derby, lo que es muy dudoso, quedará sorprendido como quedó yo ese día cuando presencié ese espectáculo.

El sol de la Riviera brillaba ese día en Moscú. Bajo el techado de la gran tribuna hacia fresco. Sirvientes con delantales blancos corrían sirviendo cerveza, té, aperitivos, todo lo que los esbojados de la élite pedían, y violando toda la ética de los Soviets, se embolsaban las generosas propinas que les daban por sus servicios. En la tribuna estaba la nueva aristocracia del proletariado comiendo con aire superior todo lo que habían podido conseguir y con toda la elegancia el chic posible. Había hermosas mujeres cuyos trajes, aunque no eran el «sermier cri» de la Calle de la Paix, como se observan en Nice, Longchamps o Deauville, eran muy atractivos.

En el palco imperial en donde se sentaba antes el Zar de todas las Rusias y sus invitados de sangre azul, había, por mas extraño que esto pareciera, realiza... Un príncipe real de Irak, sentado con noble compostura en medio de oficiales proletarios buquiertos, y a su lado, su guarda, un negro gigantesco...

Note que los jockys rusos eran mucho más pesados que los de otros países y pregunte a que obedecía esto. Huskin, el director de las carreras me contestó:

«Estamos tratando de criar caballos capaces de llevar grandes pesos. Cuando el jocky no es pesado colocabamos pesos debajo de la silla

de montar. Esto correspondía con lo que había yo oído antes—que el Trust de los Caballos estaba empeñado en criar caballos para una super-caballería. En Rusia se le da gran importancia a la caballería en tiempo de guerra.

...La vista era hermosa: La pista bien entretenida, los caballos bien cuidados, las tribunas repletas de gentes, las apuestas, los restaurantes de lujo... y el populacho grosero de Moscú buscando avidamente una diversión.

...El Director me invitó a tomar un té con él en el excelente restaurante de las carreras. Penetrando en amplio salón cerrado por vidrieras y estaba lleno de alegres individuos que habían ganado en las carreras y que celebraban el acontecimiento comiendo sin restricción caviar, ganoso asado, pastelería y vinos del Cáucaso, terminando con té y cigarros, pero no mencionar más que unos pocos de los platos que estaban en la lista de comidas.

Este restaurante es uno de los pocos, en Rusia, y el único que yo conozco, en donde los proletarios pueden conseguir toda la comida que deseen sin necesidad de presentar sus tarjetas de alimentación, siempre que tengan el dinero necesario para el gasto.

Mientras comíamos tranquilamente, pude ver más de uno de los hambrientos gananciosos en las carreras recoger avidamente sus ganancias en rubios y dar un salto hacia el paraíso de la comida que le esperaba en el restaurante. Sentados a mi alrededor se hablaban ansiosamente pensando que la próxima vez talvez perderían y que pasarían mucho tiempo antes de que otra comida llenara sus estómagos.

Pero aun los gananciosos, según supe después, no ganan tanto como debieran. Al salir del restaurante me encontré con un ruso que habitaba el mismo hotel donde yo me hospedaba en Moscú. Estaba contando un pequeño rollo de billetes que acababa de recibir del pagador.

—Cuánto ganó te pregunté. —Pues ve a, me dijo tristemente, me correspondía cinco por uno, PARO—y bajando la voz, mirando al rededor nuestro, miedoso de que algún miembro de la G.P.O. pudiera estar escuchando—no me pagaron más que dos por uno.

Comentarios? Sobran en este caso. Por lo que han leído podrán ver nuestros lectores que en la Rusia soviética no existe la tal igualdad social y que, por mas esfuerzos que los comunistas hagan por obtenerla, no lo han conseguido ni lo conseguirán jamás. La desigualdad social persistirá a pesar de todo, porque en el Universo existe en todo.



# Lo que vi y comprobé en la Rusia Soviética

Por Manuel G. Díaz

(Tomado de la Revista Carteles del 25 de Marzo de 1934)

Continuación.—

—Entonces ¿para qué me servirá el dinero ruso?

—Para montar en los tranvías, para adquirir sellos y postales y para comprar, en las tiendas para rusos, las cosas que allí venden para nuestro uso y que a usted no han de interesarle en lo absoluto.

El hombre, después de confesarme honradamente esa verdad curiosa, me advirtió que al utilizar el dinero ruso no dejara traslucir mi condición de extranjero, porque eso me acarrearía dificultades, daría motivo a una investigación y podría arrojarme graves perjuicios a él, que era quien me lo proporcionaba.

Agradecido a aquel buen hombre, adquirí sólo quinientos rublos por los que aboné veinte dólares. Eso me permitió conocer que el valor intrínseco genuino del rublo en moneda norteamericana era de cuatro centavos. Y téngase en cuenta que el tipo a que yo adquirí esa moneda rusa fué alto, pues la turista americana los obtuvo a razón de 35 por peso, como dije antes.

El señor Díaz después de hacernos esa demostración numismática y alabar, incidentalmente, la hábil peculiaridad femenina para descubrir métodos económicos de compra, reanudó su charla:

—Salí a la calle dispuesto a experimentar cuáles eran las posibilidades adquisitivas del obrero ruso con un salario de 100 o de 150 rublos mensuales. Penetré en un establecimiento y adquirí allí, después de revisarlo todo, una gorra de paño burdo, mal confeccionada, de las que usan generalmente los obreros. Pagué por ella 60 rublos en papel. Por consiguiente, como cada rublo me costó 4 centavos, en realidad la gorra me costó 2,40 en dólares. Y aquí viene lo insólito. Más tarde, en una tien-

da para extranjeros, y pagando con moneda americana, adquirí otra gorra semejante por dos pesos. El Gobierno, pues, en ese caso concreto todavía desvalorizó más su moneda que el ruso que me vendió los rublos, ya que me vendió en dos dólares lo que me había costado 2,40. Y si el valor de esa gorra es para el ruso de 60 rublos, el Gobierno que tipa cada rublo en 51 centavos oro americano debía vender en las tiendas para extranjeros la misma gorra a razón de 30 pesos con 60 centavos. O las matemáticas mienten.

Logré comprobar, pues, dos cosas a cual de ellas más importante: la primera, que el Gobierno ruso aunque valoriza su moneda a un tipo, de hecho esa valorización no existe; y la segunda, que el dinero con que se paga al ruso no tiene mayor adquisitiva que el nuestro, ya que la gorra que a mí me costó dos dólares a él no le cuesta cuatro rublos, sino sesenta. Por tanto, el obrero que tenga un salario mensual de 150 rublos sólo puede adquirir con ellos dos gorras y media, que le costarían a un trabajador cubano cinco dólares. Se demuestra, por tanto, que un obrero ruso no gana más de seis dólares mensuales. Y que con sus 150 rublos no puede si no lo que en Cuba adquiere un trabajador con seis pesos.

El tipo de valorización del rublo, por consiguiente, no es otra cosa que un medio en virtud del cual el Gobierno soviético explota ingeniosamente al turista que va a Rusia. Y el jornal que devenga el trabajador no tiene más poder adquisitivo, dentro de Rusia, que el que tiene seis dólares en los países de régimen capitalista.

Continuará.—

## El sadismo...

viene de la página 2

materialmente abatidos a golpes de maza. Ciertos cuerpos no tenían cabeza, pero ésta no había sido cortada... había sido arrancada. No se pudo identificar sino a muy pocos, por algunos detalles particulares, como dientes de oro, que los bolcheviques no habían tenido tiempo de arrancarles, ya que, además, todos los cuerpos estaban completamente desnudos.

De ordinario, después de la matanza, los cadáveres eran transportados fuera de la ciudad en furgones y camiones, enterrados en fosas en donde

amontonaban hasta ochenta cuerpos. Sobre estos descubrimos huellas de las mutilaciones y crueldades más diversas e imaginables. Había cadáveres despedazados, todos tenían amputado algún miembro; algunos estaban literalmente machacados. Los había con los ojos saltados, con la cabeza y el cuerpo cubierto de quemaduras penetrantes. Más lejos encontramos un cadáver con una cuña hundida en el pecho. Algunos no tenían lengua.

Continuará

## Nuestra lucha sólo...

viene de la página 3

por el Representante Mora) para que al ser rechazado, como es natural, puedan volverse a sus fanatizados se-

guidores y decirles que la organización actual se impone y les frustra todos sus planes.

Ya estamos ahitos de farsa:

## Las organizaciones..

Viene de la página 3

res, atacaba a los representantes soviéticos, destruía el trabajo político hecho entre las masas, cometía asaltos en público, etc. La trailla de juglañes tiene a su haber más de cien crímenes y muchas veces molía a palos y cazaba a los judíos-activistas. Los jefes de la banda se reunían con regularidad para deliberar sobre la organización de nuevos ataques sangrientos y el degüello de los activistas aislados.

Las actividades de los juglañes en el Extremo Oriente soviético llegaron a tal extremo que según los diarios Krasnoye Znamia (La Bandera Roja) N° 141, de Vladivostok, "exige la creación de grupos armados especiales para la lucha contra ellos y que acompañan a cada tren de pasajeros y dichas actividades ya bordean el bandolerismo".

Actualmente el poder público exige establecer en todo el país la acción en masa para combatir a los juglañes y está muy inquieto a causa del tempestuoso empuje de la propaganda llevada a cabo, especialmente entre la juventud obrera de los grandes centros.

Máximo Gorki expresa esa alarma con la siguiente frase significativa: «Del juglañismo al fascismo hay apenas un paso.»

Leyendo estos extractos recogidos en las fuentes soviéticas, el lector costarricense puede darse una idea aproximada de la lucha sin cuartel entablada por el pueblo ruso contra sus opresores comunistas y no puede decir que ese pueblo cuyos sufrimientos son tan poco conocidos y comprendidos en el extranjero viva en armonía con el poder satánico y que le obedece sin la menor resistencia.

El pueblo ruso lucha por todos los medios a su alcance: asalta a los funcionarios soviéticos, destruye fábricas, quema depósitos de granos para impedir su exportación y su conversión en oro que luego sirve a los fines de la revolución mundial y fortalecimien-

to de las posiciones revolucionarias, quema factorías, vuela las minas, etc. Lo único que le falta es el apoyo del exterior, armas y buena organización. Lo último es casi irrealizable debido a la vasta organización de espionaje en cuyas filas hay centenares de miles de niños, una vasta organización policíaca, destacamentos de la OGPU y CHON, compuestos estos últimos en su mayoría por los comunistas extranjeros como chinos, coreanos, mongoles, lituanos, etc.

Pero mientras el mundo «civilizado» permanece pasivo, negocia con los verdugos, les abre créditos, los trata como a iguales, aprieta sus manos ensangrentadas y recibe a sus emisarios en la Sociedad de las Naciones, compra el producto de trabajos forzados, aprovecha la baratura de sus artículos, (desgraciadamente hay comerciantes en Costa Rica que negocian en ciertos productos de procedencia soviética) sin querer comprender que cada caja de fósforos, cada lápiz con la marca diabólica URSS está bañado de sudor y sangre de esclavos. Tardará mucho más Rusia en resucitar lo que podría hacerlo con el apoyo del mundo.

Durante su historia milenaria Rusia ha sido invadida por las hordas tartaras, ha tenido guerras fratricidas, sobrevivió al reinado de Juan el Terrible y yo oro firmemente que sobrevivirá también al reinado de la Hidra Roja y acabará por vencerla. La hora del desalace se aproxima y puede preverse lo terrible que éste será.

No hay medio, en el mundo, para obligar a 170 millones de seres humanos a reconciliarse y someterse por entero al poder anticristiano.

Viva la única, grande, indivisible Rusia.

Abajo los traidores, verdugos y opresores que actúan bajo la razón de la S. A. U. R. S. y la bandera de sangre y su sucursal en Costa Rica atendida por sus cómplices y lacayos.

Pablo Gordienko

## Imp. Cartín

### Lector:

Si simpatiza Ud. con nuestra campaña Anti-Comunista, pase este número a otra persona a fin de que lo lea bien.

A pesar de alcanzar la circulación de este semanario a 10,000 ejemplares, resulta todavía insuficiente para la demanda que hay.

conocemos los secretos designios del Comunismo, y hasta el más niño o el más simple puede darse cuenta de los matices y alcances de su política abstrusa. Si el proyecto de que hemos hecho mérito ha de pasar, será después de que

los Diputados Rojos hayan tratado de demostrar, por lo menos, que la célebre enciclopedia de León XIII es apenas un reflejo o una traducción infiel de las prédicas marxistas.

Campo cedido.

## Aclaración forzada

En un libelo bochornoso de los que se dicen comunistas han dado en llamar "trabajo" y que dadas sus normas, sus maneras y su verbosidad bien pudiera llamarse "Papel Waldorf", aparece en el número del 2 de los corrientes, con gruesos caracteres, un algo con el título así: HECHO VANDALICO DE UN HERMANO DEL GOBERNADOR DE ALAJUELA.

Bien pudieran dejarse pasar por alto estas cosas si tomamos en cuenta la clase de elementos que forman el grupillo ese. Despreciables en todos los aspectos de la vida. Vagos de profesión o estudiantes para ello. Cobardes como el que más, pero jactanciosos siempre, si no fuera que como la mentira y la calumnia son sus armas y a ellas hay que ponerles parape, urgen al ciudadano honrado, a pesar del asco que ello causa, a tomarles cuentas.

Dice el pasquín, porque el pasquín es, que no el eunuco que no supo poner su nombre—entre el cúmulo de falsedades—que el niño Arias presenta, a más de varios golpes graves, un brazo dislocado.

Movería a risa esta aseveración si no viniera de la baba que se dice comunista, pero como quiera que ya es tiempo de ir poniendo coto a sus desmanes y falsedades para engañar incautos, he de exhibirlos de cuerpo entero, o por mejor decirlo, de "mentira entera", publicando el dictamen médico que a la letra dice:

"Después de examinar al niño Daniel Arias, no le encuentro ni herida ni fractura, ni contusión alguna.—De Ud. Atto. S. S.—(f) Dr. Manuel Cabezas, Médico del Pueblo de Alajuela. Distrito 1°"

Y no estará por demás decir a estos pícaros a sueldo de Moscú que la paciencia se agota y que si el Gobierno les tolera, la masa ciudadana honrada no habrá de tolerarles más sus insolencias y que más de uno habrá de pagar caro, muy caro, el mal que están haciendo a la República.

Alajuela, Diciembre de 1934.—RICARDO CHAVARRIA

## Ecos de la Sesión Municipal del Jueves

El jueves pasado, en la Municipalidad, el Regidor comunista Molina, el célebre embaucador de bobos en la región de Turrialba, en perfecta violación de las leyes de la República, pues sus credenciales debían haber sido anuladas por el Poder Ejecutivo, con motivo de su permanencia en Turrialba durante más de cuatro meses, se expresó en términos tales que no podían hacer honor más que al Partido Comunista, en frases que hubieran de avergonzar al individuo

más bajo; en tal forma se expresó, dijimos, que el señor Presidente Municipal, don Jesús Pinto, tuvo que levantar violentamente la sesión en honor y respeto que merecen los señores regidores decentes, los ciudadanos que van al Municipio a mirar por el bien de la Comunidad que los llevó a tan altos puestos en espera de mejorar sus condiciones y no de los que se aprovechan para medrar en instintos de baja politiquería.

## El Terror Rojo...

minar la sublevación la Tcheka tuvo que emplear a fondo sus tropas especiales con artillería pesada, gases y tanques, causando la presión de 1922, sólo en la provincia de Ufa, más de 10 000 víctimas.

Millares de prisioneros encerrados en los campos de concentración fueron condenados a muerte, sumándose además a esta represión la llamada del "comercio prohibido", que permitía a los espías comerciales enviar al suplicio a cuantos no se contentaban con las raciones escasísimas que el Estado fijaba.

Se han olvidado demasiado

viene de la página 2.

pronto todas las abominaciones de que la Tcheka se ha hecho culpable en el transcurso de este período, y se olvida también que los que figuran hoy día en la calidad de diplomáticos y de agentes comerciales en las capitales europeas, son los autores directos de estos crímenes horrendos. He aquí por lo que creemos indispensable el recordar esta época de salvajismo, sin ejemplo en los anales de la humanidad, y cuyos procedimientos terroristas continúan siendo puestos en práctica hasta el día de hoy.

Continuará

## Periódicos de Rusia...

el igualitarismo o la nivelación que predicán los comunistas criollos y los extranjeros?

Guárdense muy bien los mandarios rusos. El oso blanco comienza a despertarse: la reac-

Viene de la primera página. ción será tremenda. Los tiranos han sembrado vientos huracanados y van a cosechar feroces tempestades: es imposible jugar impunemente con un pueblo.

## La ley que reglamentó el...

No ponemos en esto ninguna petulancia, pero tenemos que expresar con una íntima satisfacción que esta es una victoria nuestra. Insistentemente nos dirigimos al señor Jefe del Poder Ejecutivo sugiriéndole esta medida, a imitación de lo que han realizado al respecto los países cultos que nos sirven de ejemplo. El órgano comunista, como era de esperarse, protesta airado y enfurecido por esta iniciativa, pero ello revela, una vez más, la falta de lealtad que alienta sus luchas.

Dictada la ley a que nos referimos; las huelgas pueden producirse pero sólo podrán prosperar aquellas que respondan a un sincero sentimiento de justicia, a una ansia de natural reivindicación, y quedarán proscribas las algaradas estruendosas que sólo persiguen anarquizar la opinión para que los jefes políti-

viene de la primera página. queros pesquen en ese río revuelto.

Lo que nosotros sugerimos y lo que tenemos la esperanza de que el Congreso resolverá, es la reglamentación de estos movimientos, y reglamentarlos no es suprimirlos.

Lo que el país necesita, en el resguardo de su orden y en el desarrollo normal de sus actividades, es que las huelgas no sean un recurso en manos del interés político. Eso es todo, pero eso es mucho contra quienes han venido hasta hoy desmandados, sin freno y sin control, jugando impunemente con los más valiosos intereses del país.

La observancia de las leyes y la conservación del orden, que es su resultado lógico, son la garantía de los ciudadanos honestos y sólo pueden estorbar a los revoltosos que necesitan de un ambiente de escándalo para poder subsistir.